

# Relaciones Orgánicas entre Iglesias

**Un estudio bíblico que busca inspirar y promover un modelo edificante de conexión entre las asambleas.**

Estructuras sociales que fomentan el buen orden son muy importantes. Al inicio de Génesis, Dios presenta la unidad familiar, la estructura básica de la sociedad. Los padres tienen autoridad sobre sus hijos. Las familias interactúan y forman pueblos y comunidades. Cuando, después del diluvio, Dios le dijo a Noé “El que derrame sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada” (Gen. 9:6), Él presentó y legitimó el concepto del gobierno humano. Los humanos debían organizarse de tal modo que pudieran castigar el mal comportamiento. Miles de años más tarde, después de muchos ejemplos de abuso de autoridad, la Palabra de Dios todavía insta a los cristianos a someterse a la autoridad humana, “porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas” (Rom. 13:1). El estudio de las estructuras sociales es importante porque ellas nos ayudan a funcionar en conjunto de una manera constructiva, reconociendo y apoyando el rol de la autoridad genuina.

La iglesia cristiana, como un grupo de seres humanos, también requiere una estructura, una organización. Algunos dicen que la iglesia es un “organismo vivo” y no una “organización”. Eso es muy cierto, pero los organismos vivos funcionan bien porque están maravillosamente organizados! La forma “natural” en la que las distintas partes de los organismos vivos interactúan es llamada “orgánica”. En términos organizacionales, las relaciones orgánicas tienen una estructura bastante plana – en contraste a una estructura piramidal o jerárquica. Los componentes de los organismos vivos se apoyan mutuamente al intercambiar nutrientes, complementar funciones y defenderse el uno al otro de amenazas externas. Estas reacciones “orgánicas” incluso contienen procesos correctivos y curativos que buscan renovar, reparar y ayudar a la adaptación después de que algo haya salido mal. Resulta interesante que las características de estas relaciones “orgánicas” describen muy bien, no solo la relación entre los cristianos como individuos, sino también, como veremos, la relación entre las congregaciones cristianas.

## **Alergia a la religión organizada**

Con la ayuda de Constantino y el respaldo del Imperio Romano, el cristianismo llegó a ser una religión bien organizada, rica y poderosa. Un vistazo a la historia de la iglesia desde entonces hasta ahora es suficiente para hacernos sentir avergonzados de los abusos de la autoridad religiosa. Las dolorosas divisiones experimentadas por muchas denominaciones, asociaciones y agrupaciones de iglesias cristianas, han hecho que muchos creyentes sean alérgicos a cualquier forma de religión organizada. Estos creyentes oran y se alimentan de la Palabra de Dios en casa. No han renunciado a Jesús, pero sí a la iglesia como organización.

Algunas congregaciones cristianas funcionan como “cuerpos aislados”. Reconocen que todos los creyentes verdaderos hacen parte del cuerpo de Cristo, pero optan por aislarse de todas las demás congregaciones. Hay diferentes razones por las que hacen esto. A veces, a los líderes locales les gusta sentirse en control de su pequeño rebaño, como Diótrefes (3 Juan 9-10). Algunas congregaciones tienen recuerdos dolorosos y buscan protegerse de posibles interferencias o control externos. Algunos están tan absortos en sus propios asuntos internos, tales como visitas pastorales, trabajo con jóvenes, enseñanza, consejería, el evitar divisiones internas, resolución de problemas familiares, etc., que no tienen tiempo y energía para mirar más allá de sus propios muros. Algunas asambleas son lo suficientemente grandes como para sentirse autosuficientes; consideran que no necesitan tener contacto con otras asambleas. También hay algunos que sufren de tener un “corazón pequeño” y simplemente no están interesados en nada que ocurra fuera de su congregación.

Si una asamblea elige “funcionar independientemente”, ¿está alejándose del diseño de Dios? La mayoría de las razones para evitar las conexiones entre asambleas tienen su lógica, pero ¿nos provee la Biblia algunas directrices respecto a cómo deberían interactuar las asambleas entre sí? Este artículo se divide en tres partes. La Parte 1 consiste en un estudio bíblico que sugiere que la relación entre iglesias debe ser del tipo orgánico. En la Parte 2, exploraremos algunos retos asociados con el vivir esta clase de relaciones orgánicas entre asambleas, y en la Parte 3 finalizaremos con algunas sugerencias prácticas que pueden ayudar a que su asamblea crezca y desarrolle una red orgánica entre asambleas.

# Parte 1: Estudio Bíblico sobre relaciones entre iglesias en el NT

Al buscar instrucciones bíblicas acerca de las relaciones entre asambleas, algunos estudiantes de la Biblia sugieren referencias tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Por ejemplo, algunos toman prestadas algunas ideas de las normas de higiene del Antiguo Testamento, como la forma en la que la nación de Israel procedía con un leproso, un muerto o una tienda contaminada, para sugerir que esa es la forma en la que las iglesias locales deben cooperar para aislar las asambleas “enfermas”.

Pero el hecho es que la Iglesia de Jesucristo no era conocida antes de Cristo. Aunque la llegada del Mesías está profetizada en el Antiguo Testamento, hay silencio sobre la llegada de la Iglesia. Al considerar eventos futuros, Jesús dijo “edificaré mi iglesia” (Mat. 16:18). Pablo, un experto en los escritos del Antiguo Testamento, establece que las enseñanzas respecto a la Iglesia eran un “[misterio] que por revelación me fue declarado” (Ef. 3:1-7). Claramente, el Antiguo Testamento provee enseñanzas útiles para todos los cristianos hoy en día (Rom. 15:4, 1 Cor. 10:11), pero para aprender sobre la Iglesia, debemos restringir nuestra atención al Nuevo Testamento.

Al trabajar junto con otros en la formación de nuevas iglesias en Colombia, disfrutamos el buscar directrices en el Nuevo Testamento sobre *cómo debe funcionar* una iglesia local. Encontramos instrucciones sobre el liderazgo, el uso de los dones y las responsabilidades de asamblea. Años más tarde, empecé a buscar directrices bíblicas acerca de las *relaciones entre* asambleas. Después de darme cuenta de que el Antiguo Testamento no podía dar una respuesta a esta pregunta, dirigí mi atención al Nuevo Testamento. Allí se encuentran básicamente tres fuentes de información: (1) Instrucciones explícitas, (2) Imágenes y analogías, y (3) Ejemplos del funcionamiento de las primeras iglesias. Mirémoslas.

## **(1) Instrucciones explícitas sobre la interacción entre asambleas**

¿Provee el apóstol Pablo directrices sobre cómo una asamblea debería ayudar a otra? ¿Explican el Señor Jesús o alguno de los apóstoles cómo una iglesia local debería manejar una situación problemática en otra iglesia? Me encontré particularmente sorprendido por la ausencia de instrucciones. Encontramos instrucciones explícitas sobre cómo los cristianos individuales deberían relacionarse con otros cristianos y sobre cómo una asamblea individual debería dar la bienvenida a visitantes genuinos y rechazar visitantes peligrosos (2 Juan 4-11). ¡Pero en ninguna parte del Nuevo Testamento encontramos directivas explícitas acerca de lo que debe o no debe hacer una asamblea con otra! En la ausencia de directivas explícitas, recurrí a las otras dos fuentes de información.

## **(2) Imágenes y analogías de la iglesia**

En las Escrituras se enseñan muchas cosas a través de imágenes o analogías. Aprendemos sobre Jesús a través de imágenes tales como la de un buen pastor, el pan de vida, la puerta, la luz del mundo. Aprendemos acerca de la vida cristiana a través de imágenes tales como la de un soldado, un atleta, la sal de la tierra, un labrador. Así mismo, podemos aprender mucho sobre la iglesia a través de decenas de analogías bíblicas. Por ejemplo, se hace referencia a la Iglesia como el cuerpo de Cristo, la familia de Dios, la casa de Dios, una nación santa, linaje escogido, un rebaño, un templo santo, sal y luz, la novia de Cristo, entre otros.

Cada una de estas analogías da una mirada a la iglesia desde un ángulo particular. Ellas nos ayudan a entender mejor: (1) Qué es la iglesia en su totalidad, (2) el rol del cristiano individual, (3) la relación entre el cristiano individual y Cristo, y (4) la relación entre creyentes individuales. Si usted observa cada analogía con cuidado, notará que estas son usadas para ilustrar cómo deberían relacionarse los cristianos individuales entre sí pero no cómo las asambleas individuales deben relacionarse con otras.

Considere, por ejemplo, la analogía de la iglesia como el **cuerpo de Cristo**. ¿Qué representan los “miembros del cuerpo”? Note que el apóstol Pablo usa esta figura para ilustrar la relación entre los creyentes y no la relación entre asambleas. Por ejemplo, en Romanos 12:5-6 (NVI) leemos “nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo... tenemos dones diferentes... si el don de alguien es...” Ese “tenemos” hace referencia a los santos y no a asambleas. En 1 Corintios 12:13 y 27 leemos: “por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo... vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular”. Ese “vosotros” hace referencia a los santos y no a iglesias o asambleas. En Efesios 4:25 leemos “desechando la mentira, hablad verdad cada uno... porque somos miembros los unos de los otros”. Ese “cada uno” y ese “somos” hace referencia a los santos y no a asambleas.

¿Qué ilustra el apóstol Pablo sobre el creyente individual con la imagen del ‘cuerpo’? (1) Dado que Cristo tiene un solo cuerpo, todo creyente nacido de nuevo forma parte de ese único cuerpo, (2) dado que cada parte del cuerpo es diferente y necesaria, todo creyente individual es diferente y tiene una contribución especial para el beneficio del todo el cuerpo, (3) dado que cada parte del cuerpo recibe dirección de la cabeza, cada creyente individual recibe dirección y sustento de Cristo como cabeza, y (4) dado que las diferentes partes del cuerpo cooperan, ayudan y cuidan la una de la otra, nosotros como cristianos individuales estamos llamados a cooperar, ayudarnos y cuidarnos unos a otros. El Nuevo Testamento, por lo tanto, usa la imagen del cuerpo para ilustrar relaciones personales del creyente con Cristo y con otros creyentes. La analogía del cuerpo de Cristo nos provee información acerca de la relación entre asambleas.

De igual manera, cuando la iglesia es comparada, por ejemplo, con un **rebaño**, una **familia** o un **ejército**, sus miembros son ovejas, hijos y soldados. Estas ovejas, hijos y soldados representan a los cristianos individuales y no a asambleas.

## Los siete candeleros de oro

De las cerca de 100 analogías (o posibles analogías) de la iglesia que encuentro en el Nuevo Testamento, encontré una que ilustra claramente la relación entre asambleas: La de los **siete candeleros** de oro. En esta analogía se nos dice explícitamente que “los siete candeleros...son las siete iglesias” (Apoc. 1:20). ¿Qué podemos aprender de esta analogía acerca de las relaciones entre iglesias? Estos siete candeleros *no* estaban estructuralmente conectados como el candelero de siete brazos en el Tabernáculo. Cada candelero daba su propia luz, de forma independiente, y Cristo mismo andaba en medio de los siete candeleros (Apoc. 1:13, 2:1). Él felicitó a cada asamblea por lo estaban haciendo bien e hizo una advertencia a cada asamblea para que corrigieran sus propias deficiencias. Note que a ninguna asamblea se le da la tarea de juzgar o corregir a la otra. El juzgar o corregir lo hizo Cristo mismo. Note también que Cristo no juzgó a una asamblea por las fallas en otra asamblea. Cristo mismo era el único vínculo entre estas congregaciones.

### (3) Ejemplos de relaciones entre asambleas en las Escrituras

Ahora pasamos a la tercera fuente de información: el comportamiento de las primeras iglesias narradas en el Nuevo Testamento. Ejemplos bíblicos no son sí mismos normativos. Pero tampoco son irrelevantes. Ejemplos ilustran. Es tanto interesante como instructivo ver cómo se formaban las iglesias a medida que el cristianismo se extendía desde Jerusalén hasta lugares remotos del mundo. Estas iglesias no eran grupos autónomos, aislados o sin conexiones. Pero estos grupos tampoco tenían una administración o control central o regional. Considere las siguientes características de la actividad entre iglesias en el Nuevo Testamento:

- Formación de iglesias: La primera iglesia local fue la de Jerusalén. Pronto, con la bendición de Dios, muchos se hicieron cristianos en Antioquía. “Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía” (Hch. 11:20-22). Note que la iglesia en Jerusalén tomó la iniciativa de apoyar la formación de una nueva iglesia.
- Apoyo misionero: Años después, la asamblea de Antioquía reconoció el llamado que Dios hizo a Bernabé y a Pablo, “Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron” (Hch. 13:1-3). Esta asamblea apoyó a algunos de sus maestros y evangelistas que sirvieron en otra ciudad. Más tarde, congregaciones en otras ciudades también apoyaron este esfuerzo misionero (Filip. 4:16).
- Visitación mutua: Evangelistas y maestros hicieron giras para visitar diferentes asambleas para animar y edificar a los creyentes (Hch. 18:22-27; 2 Cor. 8:18). También se realizaron visitas sociales para expresar y disfrutar la comunión cristiana. Si los visitantes eran desconocidos, a veces llevaban una carta de recomendación de su propia iglesia (2 Cor. 3:1).
- Intercambio de información: Algunos escritos, como las cartas apostólicas, fueron enviados para animar, corregir y edificar las iglesias. Otras cartas fueron enviadas para advertir acerca de una enseñanza o persona peligrosa. Algunas cartas contenían saludos fraternales y peticiones de oración (1 Cor. 16:3; Gál. 1:1-3; Col. 4:7-16; 2 P. 3:1; 3 Jn. 12). A veces, algunos creyentes hacían visitas para dar informe de lo que pasaba en otros lugares. “Todo lo que a mí se refiere, os lo hará saber Tíquico... con Onésimo... Todo lo que acá pasa, os lo harán saber” (Col. 4:7-9).
- Acoger visitantes: La hospitalidad en esos tiempos era muy importante. Los creyentes abrían sus casas y ayudaban a sostener a los creyentes que les visitaban de otras iglesias (Hch. 28:14-15; Rom. 16:1,2; Filip. 2:28-29; 3 Jn. 5-6).
- Ayuda financiera: Se hacían recolectas para suplir necesidades graves de asambleas en otras regiones (Hch. 11:29-30; 2 Cor. 8 y 9).
- Logística y cooperación: No toda congregación contaba con todos los dones. Las oportunidades, amenazas o problemas que tenían en común eran buenas razones para que algunas iglesias trabajaran juntas. En Hechos 15, los representantes de algunas asambleas se reunieron para buscar una solución a un problema que tenían en común.

- Modelos a seguir: Una iglesia local que funciona bien se convierte en un buen ejemplo y una inspiración para otras iglesias. La iglesia en Tesalónica había “sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído” (1 Tes. 1:1-7).

## Diversidad entre asambleas

El modelo bíblico de la iglesia local tiene una estructura flexible que se adapta muy bien a diferentes épocas y culturas. A medida que el mensaje cristiano se esparcía por el mundo, proliferaron congregaciones con sus respectivas diferencias. La evidencia en el Nuevo Testamento apunta a un tipo de relación orgánica entre las congregaciones que permitió que estas, con sus diferencias (e incluso deficiencias), pudieran ayudarse y ser de mutua bendición. Al leer el Nuevo Testamento, uno nota que había tensiones reales entre las iglesias, y aun así encontraron maneras de conectarse.

Es fácil idealizar las iglesias del Nuevo Testamento y concluir que la comunión entre ellas era posible porque sus prácticas eran homogéneas y porque no tenían problemas graves. ¡Sí tenían diferencias y problemas! La asamblea en **Corinto** era moralmente relajada (1 Cor. 5). Los hermanos estaban polarizados en “grupos” y muchos competían al usar sus dones, tanto así que Pablo escribió “no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor” (1 Cor. 11:17). Las asambleas en **Creta** carecían de enseñanza o guía y funcionaban de una manera deficiente (Tito. 1:5). Las asambleas en **Galacia** albergaban hermanos legalistas (Gal. 2:4). A la asamblea en **Jerusalén** le resultaba difícil romper con algunas tradiciones judías (Hch. 21:20). La asamblea en la que **Gayo** se reunía tenía serios problemas de liderazgo (3 Jn. 9-10). Las asambleas en **Asia** tenían deficiencias prácticas y también doctrinales (Ap. 2-3). Los problemas y las deficiencias no se pasaban por alto. En cada caso, notamos que se realizaba alguna acción para ayudar a las asambleas a corregir el problema y mejorar. Pero el contacto entre asambleas seguía siendo positivo y alentador. Cuando las relaciones eran tensas debido a que una asamblea persistía en algún desorden, creyentes de otras partes se distanciaban naturalmente de ella - como de la congregación donde Diótrefes lideraba (3 Juan). A los visitantes que no actuaban “conforme a la verdad del evangelio” se les resistía cara a cara cuando llegaban de visita (Gal. 2:11-14). Pero en el Nuevo Testamento no encontramos ningún ejemplo en la que una iglesia sea “formalmente” excluida por las demás. Cuando una iglesia local se degenera, Cristo mismo, como cabeza de la iglesia, le dice: “Vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido” (Ap. 2:5).

## Relaciones orgánicas, comunión orgánica

La naturaleza misma nos ilustra cómo organismos vivos interactúan entre sí. Llamamos a esta manera de relacionarse ‘orgánica’. La relación orgánica que vemos en la naturaleza ha sido creada por Dios y es muy flexible y estable. Este tipo de interconexión orgánica promueve el crecimiento, permite la adaptación al cambio, nutre sus componentes, acepta la retroalimentación, corrige errores, sopesa las deficiencias, se cura a sí misma, responde a las necesidades percibidas, se protege de las amenazas... en pocas palabras, Dios ha diseñado los sistemas orgánicos como la mejor manera de sustentar la vida. Las configuraciones orgánicas se adaptan rápidamente a las necesidades y condiciones cambiantes. Son muy flexibles. Nuestro corto estudio bíblico sugiere que esta palabra ‘orgánica’ describe muy bien el tipo de relación entre las iglesias que vemos en el Nuevo Testamento.

## Parte 2: El reto de una interconexión orgánica entre asambleas

### Alternativas actuales a las interconexiones orgánicas

Hoy en día muchas congregaciones diseñan y se someten a una *estructura de autoridad jerárquica*, en la que algunas personas reciben una autoridad de supervisión sobre un grupo de congregaciones en una región. Estos creyentes, a su vez, se someten a las direcciones de algún comité nacional. Esta estructura tiene sus beneficios organizacionales, pero carece de precedentes Escriturales. Cristo es la cabeza de Su iglesia y los ancianos en cada congregación son responsables ante el Señor por las decisiones que se tomen a nivel local (1 Pedro 5:1-5). No existe una autoridad intermedia entre Cristo y estos ancianos.

En el Antiguo Testamento, cada una de las 12 tribus de Israel era responsable por el buen comportamiento de toda la nación. Algunos tratan de aplicar este modelo a la iglesia, sugiriendo que, en principio, cada congregación es responsable por el buen comportamiento del Cuerpo de Cristo en la tierra. En la práctica, estas congregaciones forman una “asociación” o un “círculo de comunión” en el que se practica un grado de “responsabilidad colectiva”. Algunos sostienen que las decisiones importantes deben tomarse por un acuerdo entre todos. Otros sostienen que una decisión tomada por una asamblea ata a todas las demás asambleas en su “círculo”. Cuando una congregación no se somete, es excluida de ese “círculo”. Las decisiones que tomen las asambleas fuera de ese “círculo” son usualmente ignoradas. Este modelo tiene sus beneficios, pero presenta también desventajas al absorber mucho tiempo. Su debilidad fundamental es que no tiene apoyo Bíblico. Como exploramos en la Parte 1, el Nuevo Testamento muestra diferencias y desacuerdos significativos entre congregaciones. Leemos sobre asambleas con errores, incluso errores graves, y se les anima a cambiar y corregir lo deficiente. Pero nunca se excluye formalmente una iglesia de un “círculo” de comunión. No hay evidencia Bíblica que sugiera que una asamblea sea responsable por lo que le pasa en otra.

Existen congregaciones cristianas hoy en día las que les gusta la idea de ser completamente libres o autónomos – sin conexiones externas. Esto encaja bien con la mentalidad occidental de independencia personal. Las decisiones en esas iglesias son más fáciles de tomar. Este modelo también tiene sus ventajas. Pero, como hemos notado anteriormente, en las Sagradas Escrituras cada congregación tenía sus propias actividades y responsabilidades, pero no funcionaban de forma aislada. Existían vínculos entre iglesias. Estaban relacionadas de manera orgánica. La interconexión entre las congregaciones del Nuevo Testamento se presenta como algo útil, feliz, constructivo y natural.

### Beneficios de las interconexiones orgánicas

Mostrar interés y preocupación por el bienestar de los creyentes en otras asambleas requiere invertir energía, tiempo y recursos. ¿Vale la pena? La principal motivación para poner en práctica una interconexión orgánica es que esta sigue un patrón bíblico. Esta forma de relacionarse entre asambleas tiene beneficios muy prácticos. Permite que los dones en su iglesia sean de bendición a un grupo de creyentes más amplio. Permite que dones externos ayuden a edificar y animar su asamblea. Algunas actividades misioneras y evangelísticas se pueden llevar a cabo de mejor manera como resultado del trabajo en equipo entre varias congregaciones. A veces hay

economías de escala. Algunos proyectos son simplemente imposibles para congregaciones pequeñas. Las asambleas pueden ayudarse mutuamente a asumir esos retos, a protegerse ante amenazas en común y a hacer buen uso de oportunidades en común. Reunirse y trabajar con creyentes de otras congregaciones de sana doctrina puede ser de gran gozo. La comunión cristiana genuina siempre refresca el alma tanto de los jóvenes como de los ancianos.

## **El dilema del puercoespín**

Durante inviernos extremadamente fríos, los animales se necesitan unos a otros para mantenerse calientes. A veces, la supervivencia de un animal dependerá de esa “comunión”. En el caso de algunos animales como los perros, gatos o vacas, esta “comunión” es relativamente fácil de practicar. ¿Pero qué pasa en el caso de los puercoespines? En esta analogía, los puercoespines se enfrentan con un dilema: si permanecen alejados se congelarán y si se acercan demasiado pueden chuzarse y herirse entre sí. Noto un dilema similar entre las iglesias cristianas. Queremos reconocer a todo creyente genuino como nuestro hermano y hermana en Cristo y, cuando sea posible, ser de bendición para ellos y sus congregaciones. También debemos estar abiertos y permitir que el Señor nos bendiga por medio del ministerio y la comunión con hermanos de otras congregaciones de sana doctrina. Esto es posible porque tenemos una base en común. Lo que a veces obstaculiza una cooperación más cercana es la presencia de diferencias serias en doctrina o práctica. Cuando nos acercamos, empezamos a herirnos unos a otros. ¿Cómo podemos resolver esto? Una opción es rasurar las espinas y púas del puercoespín, es decir, acceder a poner de lado o pasar por alto nuestras diferencias. Esto puede fomentar la interconexión, pero será dañino para los puercoespines en otros aspectos. ¿Es esta la única forma?

## **Las similitudes facilitan la cooperación**

¿Cómo trabajaban juntas las asambleas del Nuevo Testamento a pesar de sus diferencias? A veces, se excluía un creyente local o se presentaba oposición a un visitante si se consideraba que serían perjudiciales para el bienestar de la asamblea local. Pero no leemos que alguna iglesia haya sido rechazada. Hay evidencia de que las iglesias se esforzaban por cooperar entre sí y, como es de esperarse, a las asambleas que eran más similares les resultaba más fácil trabajar juntas. Surgieron interconexiones no exclusivas de iglesias, fomentando vínculos más cercanos con iglesias con prácticas, culturas, idiomas o trasfondos similares. Las asambleas en Judá mantuvieron un marcado toque judío. Note que las complejas discusiones en Hechos 15 llevaron a que se dirigiera una carta, no a todos los creyentes, sino a los “a los hermanos de entre los gentiles” (15:23). Timoteo permitió que Pablo le circuncidara para poder trabajar con mayor libertad entre los judíos (Hechos 16:3). Congregaciones en Galacia (que tenían trasfondo gentil) no les resultó fácil intercambiar predicadores con las iglesias de Judá (Gál. 2:11-13). Los apóstoles claramente procuraban servir a todas las iglesias, pero por sus talentos y llamado, algunos se especializaron, Pedro trabajando entre los judíos y Pablo entre los gentiles (Gál. 2:7). ¿Es esto una actitud sectaria? ¡No necesariamente! Es una solución práctica que facilita el trabajo conjunto. Es natural. Es una característica de una relación orgánica.

## **Formación de iglesias en Colombia**

A finales de los años noventa, cuando vivía en Pereira, Colombia, viajaba cada dos semanas con 2 o 3 creyentes a Caicedonia, a una hora y media de distancia en carro, aproximadamente. Visitábamos una familia cristiana y hacíamos actividades evangélicas en su casa. Esta familia también invitaba a un pequeño grupo de otra congregación que también los visitaba cada dos



semanas. De esta manera se realizaba una reunión evangelística cada semana en Caicedonia. Esto funcionó bien por alrededor de un año, mientras nuestro enfoque era el de alcanzar a los perdidos y proveer discipulado básico. Pero cuando empezamos a trabajar en ayudar a que el grupo de creyentes en Caicedonia formara su propia iglesia local, las “púas” empezaron a sentirse. Nosotros buscamos capacitar a varios varones para que pudieran formar un equipo de liderazgo (ancianos); la otra congregación insistía en enviar a una de las hermanas de su congregación para “pastorear la nueva iglesia”. No veíamos que esto fuera conforme al modelo bíblico, así que, de buena manera, nos distanciamos. Ellos siguieron adelante sin nosotros. Con el tiempo, perdimos contacto con este grupo.

Durante ese tiempo también estuvimos visitando un par de familias en Armenia. Junto con la cooperación de otros equipos de asambleas similares en Zarzal y La Paila, hicimos reuniones semanales y actividades evangelísticas en Armenia. Cuando el grupo de creyentes empezó a funcionar como una iglesia local, todos avanzamos en la misma dirección. Hoy en día, allí hay una asamblea con su propio liderazgo y que todavía está felizmente interconectada orgánicamente con Pereira, Zarzal y La Paila.

No debemos temer las diferencias, ni limitar nuestra cooperación exclusivamente a congregaciones con convicciones bíblicas y tradiciones idénticas a las nuestras. Pero es una realidad práctica que las congregaciones con convicciones y culturas similares pueden trabajar juntas más fácilmente, más de cerca y en un rango de proyectos más amplio.

## **Peligros de la cooperación entre iglesias**

Al empezar a trabajar junto con creyentes con convicciones y prácticas que nosotros consideramos no bíblicas, podemos lentamente irnos adaptando a esos errores. A menos que hayamos formado nuestras propias convicciones en la Palabra de Dios y las podamos articular y defender, las podremos perder. Nos podemos volver pragmáticos. Ya que la mayoría de los creyentes hoy en día lo ven “de ese modo”, ¿por qué deberíamos complicarnos y ser diferentes?

Por otro lado, hay un gran peligro en exigir tal grado de similitud entre iglesias que rara vez será posible cooperar con otros.

Algunas asambleas eligen un sendero exclusivo para poder apartar a sus creyentes jóvenes de libros o contactos con creyentes que ellos consideran que tienen enseñanzas y prácticas incorrectas. En algunas situaciones extremas esto puede ser una práctica sana. Pero en la mayoría de los casos, la sobreprotección eventualmente da paso a la manipulación, la inmadurez crónica o algún otro tipo de crisis. Pablo circuncidó a Timoteo para facilitar el ministerio de ambos entre un “tipo diferente” de asambleas (Hechos 16:3). Esto no fue visto como un cambio de teología ni como una debilidad. El consejo final que el apóstol le dio a Timoteo no fue que se aislara de aquellos que pensaban de manera diferente, sino “persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido” (2 Tim. 3:14). Nosotros también debemos ayudar a nuestros jóvenes a desarrollar convicciones bíblicas, de tal manera que ellos puedan influenciar positivamente a otros.

Si no se tiene cuidado, relaciones orgánicas sanas pueden lentamente convertirse en acuerdos formales y rígidos. Crecerá la presión de conformar y ser homogéneos. Las relaciones orgánicas son una bendición, pero necesitan una vigilancia constante.

## Parte 3: Desarrollando relaciones orgánicas entre asambleas

Cuando reflexionamos sobre las amistades que tenemos entre familias, notamos que familias con ciertas similitudes se acercan de forma natural. Estas similitudes pueden ser la edad de nuestros hijos, valores familiares, intereses comunes, proyectos compartidos, y cosas por el estilo. Es posible que usted disfrute de un asado en la casa de una pareja que fuma. Ellos le pueden dar buenos consejos sobre la crianza de sus hijos, y aun así usted puede decidir no ir de vacaciones con esta pareja. Usted considera que el hecho que ellos fuman es una mala influencia para su familia. Una dinámica natural similar puede ocurrir entre iglesias. En las relaciones orgánicas, los integrantes se acercan lo suficiente para beneficiarse mutuamente y se distancian cuando perciben que se pueden hacer daño. La relación orgánica está abierta para ser de bendición y para recibir bendición. No tiene una lista exclusiva formal de miembros. No hay recepción o expulsión formal. Antes de dar pasos concretos para explorar o desarrollar relaciones orgánicas entre asambleas, se deben abordar los obstáculos potenciales. Su asamblea puede requerir algo de preparación.

Reemplazar una mentalidad sectaria: Los principios bíblicos que apoyan una relación orgánica entre congregaciones deben enseñarse y explicarse con claridad y paciencia. Los hermanos y hermanas deben aprender a ver el panorama general, una visión de Iglesia que vaya más allá de su propia iglesia local. Al aferrarse firmemente a sus convicciones bíblicas, su asamblea puede ser usada por Dios para bendecir a otras asambleas, y otras asambleas pueden ser usadas para bendecir la suya. Los nombres que se ponen en el exterior de los lugares de reunión pueden ser útiles, pero también pueden ser divisorios. Estos tienen el propósito de identificar el lugar, no a las personas. Para relacionarnos orgánicamente, debemos aprender a no permitir que el nombre de la empresa o forma de la botella defina su contenido. Es posible relacionarse orgánicamente entre congregaciones que usan himnarios o cancioneros diferentes. Debemos aprender a mirar más allá de los nombres, carteleros de anuncios y caricaturas simplistas, y aprender a evaluar la posibilidad de desarrollar nuevas relaciones basados en lo que una congregación cree, en lo que ellos hacen en cómo viven.

Conciencia de su identidad propia: Cuando una asamblea no tiene clara su propia identidad, se le dificultará relacionarse de manera constructiva con otras congregaciones. ¿Con qué asambleas tiene libertad de relacionarse? ¿Debe relacionarse únicamente con asambleas de la misma línea de los Hermanos? ¿Vale la pena explorar contactos con otras iglesias cristianas en su localidad? [ Dos de mis escritos que le pueden ser de ayuda en este proceso son: Artículo #29 '¿Está cambiando su asamblea?' y Artículo #34 'Algunos distintivos de las Asambleas' – ambos disponibles de forma gratuita en [www.philipnunn.com/es/](http://www.philipnunn.com/es/) ]. A medida que buscamos relacionarnos con otras congregaciones nos resultará útil distinguir entre los distintivos bíblicos de su asamblea (que no deben cambiar) y sus tradiciones, costumbres y preferencias (que son válidas, pero sí pueden cambiar). Si no se tiene esta claridad, será difícil saber con quién podemos relacionarnos, qué tanto podemos acercarnos, en qué aspectos debemos ser especialmente cuidadosos, y cuándo deberíamos tomar distancia de otra congregación.

Desprenderse de la “pertenencia” del campo misionero: Por muchos años algunas asambleas han apoyado a “sus” misioneros mientras ellos se encargan de evangelizar, enseñar y formar iglesias en el extranjero. Con el tiempo, se puede pensar que estas nuevas iglesias son “nuestras” iglesias. Este sentir de “pertenencia” puede mantener separadas asambleas muy similares. En Colombia, por ejemplo, conozco 6 ‘redes’ de las asambleas de los Hermanos que, por diferentes razones históricas, se han desarrollado de forma independiente. Felizmente, ha ido creciendo un cierto grado de amistad e interconexión orgánica entre algunas de ellas. Este sentir de “pertenencia” debe ser reemplazado por un interés y apoyo a distancia, como cuando los hijos se casan y forman sus propios hogares.

Tomar la decisión de perdonar: A veces las diferencias entre una congregación o entre varias congregaciones o entre obreros es tan grande que el separarse temporalmente se vuelve una necesidad práctica – como ocurrió con Pablo y Bernabé en Hechos 15. Pero a veces la difamación y la animosidad carnal han agravado ese proceso de división. Es necesario que haya un arrepentimiento genuino, confesión y perdón para abrir paso a sanas relaciones orgánicas. El expresar perdón no significa necesariamente que una asamblea dividida volverá a unirse – ellos pueden seguir siendo dos asambleas ‘con sus diferencias’. Pero el perdón sana el alma para que creyentes puedan relacionarse en amor y respeto, sin miedos o prejuicios.

## **Un nuevo tipo de relación: una parábola**

Un padre tenía un hijo que era muy parecido a él. ¡Ambos tenían ideas muy claras y un temperamento fuerte! Cuando el hijo llegó a la edad de 18 años, la atmósfera en casa era a menudo tensa. Discutían sobre qué carrera debería estudiar el hijo, sobre sus hábitos de alimentación, preferencia en música, los amigos que tenía, y más. Después de una discusión acalorada, el hijo huyó de casa y empezó a vivir de forma independiente. Al inicio, el hijo se sentía muy inseguro, pero durante la década que siguió terminó sus estudios, consiguió un trabajo y después su propio automóvil. Hizo un buen número de amigos y pronto fue bendecido con una esposa, una casa, un gato y dos hijos. Una noche, se halló a sí mismo contándoles a sus pequeños hijos una historia para dormir que había aprendido de su padre. Les encantó. A veces el comportamiento de sus hijos le traía recuerdos felices de su propia niñez. Una noche se acostó, pero pudo dormir. Sus hijos jamás habían conocido a sus abuelos. Sus hijos ahora tenían primos que nunca habían conocido. El día siguiente, después de más de una década de silencio, decidió actuar. Fue un paso emocional y riesgoso. Llamó a su padre por teléfono. Acordaron encontrarse en un restaurante para almorzar juntos. ¿Cómo les fue?

Durante esos años de separación, al menos 5 cosas cambiaron para que un nuevo tipo de relación fuera posible. (1) El padre todavía ama a su hijo y le preocupa su bienestar, pero ya no se siente responsable por el comportamiento o el futuro de su hijo. Él sabe que el hijo es un hombre adulto y tiene su propia familia. (2) El hijo ya no se siente dependiente de su padre. Ha probado que puede cuidar de sí mismo. (3) El hijo ya no siente miedo de su padre. No hay forma de que el padre pueda ejercer control alguno sobre él aun si lo quisiera hacer. (4) El hijo ha madurado ahora que él mismo es padre. Ahora puede ser más realista y mostrar gracia ante las imperfecciones de su padre. (5) El padre y el hijo no demandan exclusividad en su nueva relación. El padre y el hijo ahora tienen su propio círculo de amigos cercanos. Con el tiempo, tal vez puedan tener algunos amigos en común, pero no van a interferir en el círculo de amigos del otro.

Esta parábola ilustra algunas de las dinámicas sociales que tienen lugar después de que una iglesia local se divide en dos o de que una red de iglesias se parte. Es también una representación de lo que veo actualmente entre algunas de las asambleas de los Hermanos aquí en Europa. Esta 'década', ya sea de 10, 50, 150 o más años, ha quedado atrás. Las cinco características que hicieron posible una nueva clase de relación, una relación orgánica entre asambleas, generalmente están presentes: (1) Por amor, podemos sentirnos preocupados por otras asambleas, pero ninguna asamblea se siente responsable por lo que se dice o hace en otra asamblea, (2) no hay un sentimiento de dependencia de otras asambleas, (3) ya no tenemos miedo de lo que otras asambleas nos digan o hagan, (4) hemos aprendido que liderar una asamblea no es tarea fácil y estamos más dispuestos a mostrar gracia, y (5) ahora no demandamos exclusividad en nuestro trato con los demás. Cada asamblea es libre delante del Señor para desarrollar con cuidado sus propias relaciones edificantes. ¿Describe esto lo que usted ve a su alrededor? Esta puede ser una señal de que es buen tiempo para explorar un nuevo tipo de relación. Una relación cristiana madura. Una relación bíblica. Una relación orgánica. Tal vez el Señor puede poner en su corazón dar un primer paso. ¿Dónde están los que van a tomar la iniciativa, levantar el teléfono y sugerir un encuentro para almorzar?

## **Realismo y redes orgánicas entre asambleas**

Para mi esposa y para mí, cada ser humano en este planeta, en principio, es un amigo potencial. Las realidades prácticas de la vida, sin embargo, nos obligan a ser selectivos. No es que unas personas sean más valiosas que otras, pero algunas personas, aunque sean agradables, simplemente viven muy lejos. Otras hablan chino y nosotros no. Hay algunas amistades que no procuramos porque consideramos que pueden ser peligrosas para nosotros o para nuestra familia. Algunos amigos los seleccionamos porque tenemos valores en común – nos motivamos mutuamente de forma positiva en la misma dirección. Algunas personas escogen no ser nuestros amigos, al menos no por ahora. Posiblemente tengan razones muy válidas para hacer esto. Este mismo fenómeno ocurre entre asambleas.

Cuando usted descubre y cultiva relaciones con asambleas de convicciones similares, usted refuerza aquellas prácticas y valores que tienen en común. Toda iglesia, como todo ser vivo, está cambiando continuamente. Las asambleas similares pueden ayudarse entre sí durante ese proceso de cambio: a resistir la presión de ser pragmáticos y ciegamente imitar la corriente cristiana popular, y a explorar nuevas formas de aplicar la verdad bíblica de una manera que impacte la generación que nos sigue. No debemos temer diferencias, ni debemos limitar nuestra cooperación a congregaciones que sean idénticas a la nuestra. Pero también es cierto que las asambleas que tienen convicciones bíblicas similares pueden trabajar de forma más cercana en un rango más amplio de proyectos.

## **Condiciones que permiten el crecimiento de las relaciones orgánicas**

Para que las relaciones orgánicas puedan desarrollarse entre iglesias, y también entre individuos, se requieren ciertas condiciones naturales: (1) Contacto: Debe haber algún patrón de contacto regular. Deben gozar de algunos intereses o actividades en común, (2) Ayuda: El contacto debe ser percibido por ambas partes de alguna manera como algo beneficioso. La energía que se invierte en la relación debe resultar en alguna forma de bendición. ¡Esta bendición podría simplemente ser gozo! (3) Confianza: Sin confianza, una relación permanecerá fría y formal. No será un canal de vida. La confianza se desarrolla con el tiempo y requiere aceptación mutua. La confianza crece más rápidamente cuando los valores que se tienen son

similares. (4) Variedad: El grado de acercamiento entre diferentes asambleas no será igual. Las relaciones orgánicas no se pueden forzar a entrar en un molde estándar. Cada asamblea desarrollará de forma natural lazos cercanos con algunas asambleas y lazos distantes con otras. (5) Elasticidad: A medida que las circunstancias, necesidades y asambleas cambien, también cambiará la relación entre ellas. Los vínculos entre las asambleas en una relación orgánica se contraerán o expandirán con el tiempo dependiendo de las similitudes en sus convicciones y en la utilidad de la relación.

Una vez que hay una convicción de que las relaciones orgánicas son bíblicas, cierto tipo de acción puede ser necesario. Una vez que sepamos quiénes somos “nosotros”, se requerirá que algunos valientes tomen la iniciativa y hagan algún contacto con otras congregaciones similares, para aprender quiénes son “ellos” y considerar el grado al que pueden cooperar. Este proceso implica tomar riesgos, pero es bueno recordar que una relación orgánica significa que las partes se acercarán si la relación demuestra ser beneficiosa y se distanciarán si la relación es considerada inútil o dañina. Esta tarea claramente demanda un cierto grado de madurez espiritual. El vigor, la persistencia y sabiduría que se necesitan, requerirán que haya un caminar cercano con el Señor y una familiaridad con la Palabra.

## **Comunión orgánica en acción**

Consideremos algunas áreas en las que se puede explorar una relación orgánica.

- Esfuerzos evangelísticos: A veces, unir esfuerzos evangelísticos puede ser una forma muy efectiva de compartir el evangelio en una ciudad o región. A aquellos que llegan a Cristo, normalmente se les anima a unirse a una iglesia local sana que esté cerca de donde viven. Tener reuniones de oración en conjunto y cooperar en la evangelización, será más sencillo que emprender proyectos de edificación, ya que diferencias doctrinales importantes pueden complicar una cooperación plena.
- Proyectos de edificación: Pueden realizarse eventos tales como conferencias, seminarios de estudio bíblico o talleres de capacitación de un día, a cargo de una asamblea anfitriona, pero con varias asambleas invitadas. ¡Mejor aún si los miembros de distintas asambleas organizan el evento en conjunto para suplir una necesidad común! Por ejemplo, eventos matrimoniales para parejas, campamentos juveniles, seminarios de liderazgo, etc.
- Intercambio de predicadores y maestros: Algunos dones son dados por el Señor para beneficiar a más de una asamblea. El invitar predicadores de otras asambleas puede ser usado por el Señor para refrescar y animar a Su pueblo. Esto será relativamente fácil si las congregaciones son similares. Se requieren sabiduría, discernimiento y respeto hacia el liderazgo local en caso de que existan diferencias entre las congregaciones.
- Compañerismo entre obreros: Cuando el liderazgo de una asamblea hace amistad con el liderazgo de otra asamblea, las oportunidades de hacer intercambios y cooperar se vuelven una realidad habitual. Puede ser útil organizar eventos una o dos veces al año para promover amistades sanas y constructivas entre los líderes de varias asambleas. En algunas áreas, puede ser muy útil que los evangelistas, misioneros y otros obreros cristianos de tiempo completo exploren formas de animarse y ayudarse entre sí. A medida que se construye la

confianza, esa relación orgánica entre obreros individuales conducirá a una mayor interconexión entre congregaciones.

- Cooperación en la misión: Deberíamos alegrarnos de poder promover, orar por, y apoyar todas las iniciativas de compartir el evangelio alrededor del mundo. Pero hay un incentivo adicional al promover, orar por, y apoyar capacitaciones bíblicas, trabajo social y formación de nuevas iglesias junto con congregaciones similares a la suya. Puede ser útil que los líderes locales exploren esas posibilidades, apoyen financieramente ese trabajo, inviten a esos misioneros a compartir sobre su trabajo y visión, y animen a aquellos que tienen interés en la misión y un llamado a la misión a considerar unirse a esas iniciativas.
- Unión de dos asambleas: El gozo, la comunión y el alimento espiritual son algunas de las bendiciones de relaciones orgánicas entre asambleas. A veces, especialmente cuando las asambleas son numéricamente pequeñas, una relación orgánica entre ellas puede con el tiempo llevarlos a dar un paso audaz y unir las dos asambleas locales para formar una sola.
- Literatura compartida: Es bueno poder conocer y usar el material que otros cristianos están produciendo. El intercambio de material escrito y audiovisual preparado por asambleas que tienen una identidad similar también puede ser muy útil. Esto puede hacerse al recomendar revistas, libros, autores y sitios web, al crear hipervínculos entre sitios web útiles y al usar ocasionalmente material de autores 'nuevos' que están fuera de su red usual.

## Conclusión

El Nuevo Testamento muestra el panorama de un grupo de iglesias cristianas en expansión. Estas asambleas no estaban organizadas jerárquicamente, ninguna era responsable por comportamiento de la otra, pero tampoco eran congregaciones independientes, autónomas y aisladas de las demás. Hay amplia evidencia que muestra que estas congregaciones se relacionaban entre sí de una manera orgánica. Este modelo de conexión entre asambleas todavía es posible hoy en día. Las relaciones orgánicas se evidencian en todos los organismos vivos que Dios ha creado. Es la relación 'natural'. Esta forma orgánica de relacionarse está diseñada para funcionar bien en un mundo caído, incluso entre iglesias que no son perfectas. Hoy es tiempo para aquellos que aman al Señor Jesús y Su Iglesia de mirar a su alrededor y preguntarle al Señor: ¿Cuáles son Tus planes para con nosotros como asamblea? A veces, la obediencia requiere que nos paremos firmemente en contra de la corriente. A veces la obediencia requiere dar un paso intrépido en una nueva dirección. Nuestro Dios todavía quiere bendecirnos por medio de relaciones sanas entre asambleas.

“Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.”  
- Romanos 14:19

Felipe Nunn  
Eindhoven, Holanda  
Abril 2010

Traducción: Elizabeth León  
Abril 2020

Fuente: [www.philipnunn.com/es/](http://www.philipnunn.com/es/)